

Jardín de Infantes San José

Título: Casas por aquí, casas por allá

Autora: Roxana Soledad Verde

¿Por dónde empiezo?

Jardín de Infantes San José abrió sus puertas en el año 1996. Ubicado en zona urbana, en donde en general las familias son de clase media, familias predispuestas a colaborar en todo lo que pido.

Debido a su ubicación (en un punto clave de la ciudad, que aún conserva la tradición y tranquilidad), obtenemos gran variedad de recortes de la realidad para investigar.

Jardín y colegio al que considero mi segundo hogar, ya que fui alumna del mismo, y ya hace 11 años que tengo la posibilidad de trabajar y seguir trabajando allí.

Comencé mi experiencia docente en una sala de 5 años, luego estuve varios años en la sala de 3 (admito que es mi favorita), y ahora hace algunos años que estoy en la segunda sección.

Este año con un desafío muy importante para mí ya que es mi primera experiencia con una niña en proceso de integración y resto del grupo sumamente activos en donde cuesta mucho lograr el orden y clima de escucha adecuado. También espontáneos, predispuestos, decididos y divertidos...Con tono de voz elevado, activos, algunos deambulando por la sala.

¿Cómo los ayudo? ¿De qué manera transmitirles más conocimientos?

Quisiera hacer tantas cosas...

Estoy convencida que “pueden” y que “tienen las herramientas” para seguir aprendiendo. Por eso voy a ayudarlos desde mi lugar, por sobre todas las cosas... “enseñándoles”.

Anteriormente había realizado una secuencia de Educación visual sobre el tema “cielos” y tomé como referencia un DVD enviado por el Ministerio de Educación.

Al finalizar dicha secuencia, sabía que quería tomar un tema nuevamente así porque me gustó el formato con el que estaba encarado (formato de programa infantil en donde la protagonista se desenvuelve y recorre con su amigo un escenario o recorte específico. Por ejemplo: cielos, soles, noches y en donde en parte del recorrido se acompañan con imágenes de obras de diversos artistas).

Aún no me decidía qué tema abordar en una nueva secuencia de esta misma área; y un fin de semana (como de costumbre mi labor en el jardín sigue en casa) sentada frente a la

computadora comencé a buscar.....busqué obras de frutas, pero no me convenció;...de bailes, pero consideré que algunos no realizan la figura humana;

Hasta que sin querer... googleé "casas" y me sorprendió una obra que más que por la obra en sí, me cautivó su nombre "casas locas" de Fernando Pizarro.

Al verla sabía que era para mi grupo y no dudé en ponerme a planificar sobre este recorte. Seleccioné algunas obras más, pura y exclusivamente por gusto mío (tuve en cuenta varios aspectos para la selección: que fueran distintas entre sí, que estén en distintos escenarios y climas, por ejemplo).

La pondría en marcha el mismo lunes.

Mientras buscaba las otras obras, se asomó en el monitor de mi computadora, como por arte de magia, una imagen de una puerta y decidí también imprimirla. Sabía que la utilizaría también.

El propósito de la secuencia era propiciar actividades para enriquecer la imaginación, la expresión y la comunicación de los niños posibilitando la ampliación del universo cultural con el acercamiento y el intercambio de diversas producciones de la cultura; y diseñar situaciones de enseñanza en las que la observación y el análisis de la imagen permitan a los niños avanzar en sus posibilidades de apreciación y producción.

Utilicé como disparador de la secuencia, la imagen de la puerta que seleccioné.

Mi objetivo era que analizaran la fotografía y que imaginaran que había detrás de ella.

¿Se animarían?

Son predispuestos, así que, yo también me animé y compartí con ellos lo que yo imaginaba: - "Detrás de esa puerta hay un elefante andando en bicicleta".

Se rieron...

Comenzaron a hablar, como siempre todos a la vez, en donde no podía escuchar nada, aunque creo que ellos sí se entendían porque volvían a reír.

Tardamos en volver a ordenarnos pero luego pudimos escucharnos y nos divertimos con las demás respuestas:

- "hay una princesa con corazones que flotan"- comenzó a hablar Luna.

- "hay globos"- se animó Tiziana.

- "hay una nena leyendo"- mencionó Eileen.

- "un hombre araña"- agregó Juan Martín.

- "nenes jugando"- dijo Bernarda.

- "un cumpleaños"- expresó Uriel.

Como era de esperar cada respuesta que me dictaban (porque quedó registrado por medio del dictado al docente) generaba risas y comentarios; y también, como era de esperar sin

darse cuenta se estaban describiendo ellos mismos: Luna, fanática de las princesas y enamoradiza; Eileen, interesada en toda clase de libros; Juan Martín fanatizado con los súper héroes; Bernarda, feliz jugando con su hermano al aire libre ya que vive en el campo y Uriel encantado con las fiestas.

Luna volvió a agregar: -seño ¡Quiero dibujar mi puerta y mi princesa! ¿Puedo?

Mi respuesta interior fue... ¡bingo! (ya que después estaba planificado dibujarlo).

-¡Por supuesto!- le dije, e inmediatamente agregué: ¿Qué les parece si cada uno realiza su producción con lo que me dijo?

Primera propuesta con éxito; el objetivo de analizar la imagen y de dar apertura al diálogo a través de la imaginación se cumplió, y el objetivo de analizar la propia producción y la de los otros, también.

Contentos ellos, contenta yo, porque creo que de eso se trata, si todos estamos felices aprendiendo... y pensé que cuando retomemos con la secuencia ojalá vuelva a generar el mismo interés que al principio.

Segunda propuesta: Continué con la obra que tanto me había llamado la atención “casas locas”. Objetivo: interpretar y analizar obras de artistas en el espacio bidimensional. Quería ver qué generaba en ellos (ya que es una obra muy colorida, se observaban figuras geométricas, pero tenía una particularidad).

Nuevamente desorden. Volvió a costar ordenarnos y escucharnos.

Al presentársela, lo primero que percibieron fue justamente esa particularidad: -¡Esas casas están todas torcidas!- dijo Luca (y eso que aún no les había mencionado el nombre de la obra).

Risas, caras de asombro, comentarios con el compañero de al lado, repetían el nombre una y otra vez... “casas locas”, “casas locas”. Les parecía raro escuchar a su seño decir la palabra loca.

Y tal como lo estuvimos trabajando en la capacitación de arte que estoy realizando, dejé que su imaginación volara, pero sin perder de vista el propósito que mencioné más arriba.

La observación en una primera instancia fue libre bajo la pregunta ¿Qué observan? Y luego más guiada: ¿Cómo son las casas que ven? ¿Son todas iguales? ¿Cuáles más altas? ¿Cuáles más bajas? ¿Sus techos son todos iguales? ¿Qué tienen de diferente? ¿Y de las puertas que me pueden decir? ¿Y con respecto a los colores? ¿Cuáles predominan? ¿Qué habrá querido representar?

Si fuesen pintor por un día y les propusieran pintar sus propias casas locas... ¿Cómo las harían? ¿Qué materiales utilizarían?

Propuse trabajarlas grupalmente, y Lautaro dijo:- seño, yo no puedo, no se hacer casas.

Entonces recordamos nuestro lema: "Trabajo en equipo, lo importante es intentarlo". Casas locas por todos lados se escuchaba, se ponían de acuerdo, entre ellos, seleccionaban papeles, colores, tijeras, pedían lo que necesitaban, probaban y luego pegaban y así cada grupo montó y mostró su obra (hasta el niño que mencionó que no se animaba, puso granito de arena).

Es una sala con diversidad de alumnos por eso tuve que poner el cuerpo. ¿Hubo desorden? Sí lo hubo, y mucho. Pero satisfecha igual porque nunca perdieron el propósito de la actividad (imaginar y representar grupalmente sus propias casas locas, bajo el contenido relación entre la idea inicial, los materiales seleccionados y la producción final. Complejizaría un poco más dicha secuencia en la próxima propuesta.

Tercera propuesta: Saldríamos a dar la vuelta manzana al jardín para observar las distintas y diversas casas. Pero después de reflexionar en la diversidad de la sala y los recursos humanos me preocupaba salir a dar un paseo.

...hasta que se me ocurrió una idea... Iba a observar las casas, Sí, pero no saldría del jardín... ¿Cómo?

Cambié la estrategia y en vez de dar la vuelta manzana iríamos hasta la canchita (parte de atrás del colegio), en donde se observan perfectamente dos cuadras de las que íbamos a recorrer, ya que el enrejado permite una buena visión.

Ahora sí, todo estaba listo, cámara de fotos, hojas, y fibrones.

Los niños sabían lo que tenían que observar. Previamente nos habíamos dividido en grupos y habíamos acordado que un grupo se dedicaría a observar las puertas, otro las ventanas y otro grupo, los colores que se han usado para las fachadas.

Al llegar a la canchita se abalanzaron contra las rejas y empezaron a llamarme para contarme lo que veían.

Cada uno, buscó un sector de las rejas para observar, algunos más cerca mío, otros, un poco más alejado, pero los dejé porque no había peligro de nada, y en definitiva, a su manera comenzaban con la observación.

Ningún grupo perdió de vista su objetivo (ya que esta división de grupos y división de observación ya se había trabajado durante la salida a la Panadería EL León y conocían como era el manejo).

Traté de intervenir en cada grupo y de guiarlos con preguntas, pero debo confesar que se complicó porque, como a veces pasa, la rutina del jardín cambia constantemente; y la preceptora no nos pudo acompañar porque tuvo que cubrir una sala.

Aunque ya habíamos acordado la observación antes, me acerqué al grupo que observaba las puertas: ¿son todas iguales? ¿Del mismo tamaño? ¿Qué material creen que es? ¿Los picaportes son todos iguales? ¿En general permanecen abiertas o cerradas? En el grupo de las ventanas: ¿son todas iguales? ¿Del mismo tamaño? ¿Se puede ver algo a través de ellas? ¿Todas tienen rejas? ¿Solo hay una en cada casa? ¿Cuántas hay? En el grupo de los colores de la fachada: ¿qué colores observan? ¿Cuáles predominan? ¿Hay colores que se repitan? ¿Cuáles?

Me asombró como cada uno se tomaba su tiempo para la observación.

Luego de intercambiar la información recabada, nos concentramos en un sector en donde diera el sol... porque el frío se hacía sentir y cada uno se convirtió en artista dibujando la casa que más significativa le resultó teniendo en cuenta todas las observaciones.

Verlos contentos, observar, y ser pequeños artistas, me llenó de emoción por que ellos estaban concentrados (callados como pocas veces), observando las casas del barrio del jardín; y más aún los comentarios al regresar a la sala: -¡seño, estuvo muy divertido esto! Dijo Lautaro.

Cuarta propuesta: el objetivo era “comparar”, la obra de arte de casas locas”, “las casas de la cuadra del jardín” con sus propias viviendas.

Confieso que la comparación fue a través del recuerdo mental, y hubiese resultado más significativo si cada uno por ejemplo, hubiese traído una foto de su propia casa; pero a pesar de esto pudieron contar cómo era el color, las ventanas, y puertas de su propia casa. Esta comparación involucraba que cada uno pintara su propia casa...

... pero tal como la secuencia se define, las actividades tienen que ir complejizándose, presenté otras obras de casas con distintos escenarios.

Cada niño tenía que representar la suya bajo un escenario que elija, por ejemplo: ¿Como se vería su casa? ¿Con lluvia? ¿Con sol? ¿De día? ¿De noche? ¿En invierno? ¿En otoño? ¿Qué papeles (soportes) por ejemplo deberíamos utilizar para cada uno?

Ante la respuesta de los niños observamos y analizamos el resto de las obras que había seleccionado en donde se observan estas diferencias ya que el objetivo era que comiencen a realizar observaciones más detalladas de las obras, los elementos presentes en la imagen, la ubicación en el espacio, el color y la forma; y que puedan relacionar esto con sus propias posibilidades de recreación.

Cada uno eligió su escenario y seleccionó el soporte y los materiales a utilizar:

-“A mi casa la voy a hacer de noche”- dijo Luna, y seleccionó soporte negro para realizarla.

- “¿todos las van a hacer de noche? Pregunté.

- “yo en primavera”- dijo Bernarda y agregó: -¿”le puedo poner flores?

-¿Qué materiales necesitás? Volví a preguntar.

- Papeles de muchos colores porque mi casa va a ser muy colorida con muchas flores.
De esta manera cada uno fue seleccionando su escenario para su casa.
Y una vez finalizadas todas, cada uno la mostró al resto para volver a analizar su propia producción y observar las producciones producidas por otros niños.

Como evaluación: hubo muchos aciertos, por ejemplo, cambiar la estrategia de la salida, se generó interés, se dio la posibilidad de que se acercaran a obras del universo cultural, se brindó variedad de materiales, se estuvo atenta a lo que los niños necesitaron, tuve en cuenta uno de los contenidos presentes en dicha secuencia: relación entre la idea inicial, los materiales seleccionados y la producción final.

También algunas debilidades: ideas que se me ocurrieron después, como por ejemplo, partir de un juego de construcciones con material desestructurado armando casas con cajas de varios tamaños y formas y traer fotos de sus casas para que la comparación sea más acertada.

Pero bueno... de eso se trata de poder evaluar nuestra tarea, ver fortalezas y debilidades para poder mejorar.

Pero quedo convencida que si todos hacemos las cosas con ganas y dedicación vemos los resultados, porque no hay mayor satisfacción que ver a los niños aprendiendo jugando, siendo felices y demostrándolo.

Y como dice la cultura Xhosa: ¡Ubuntu! “yo soy porque nosotros somos” y “si los niños avanzan nosotros también avanzamos”.